

INTRODUCCIÓN

Desde su génesis, la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) se ha convertido en un imperativo, y el Control de Gestión ha emergido como la brújula que guía a las empresas en la consecución de sus metas estratégicas y en la rendición de cuentas ante todos sus stakeholders. En el contexto del Grado de Administración de Empresas de la Universidad de Almería se presenta este texto docente relacionado con la asignatura "Control de Gestión", el cual ofrece una visión amplia y actualizada de esta temática fundamental.

El texto titulado "La Responsabilidad Social Corporativa en el Control de Gestión" constituye un punto de partida de un tema crítico y en constante evolución en el mundo empresarial moderno. Este texto docente supone la intersección vital entre la ética empresarial y la eficacia de la gestión, examinando cómo las organizaciones equilibran sus objetivos económicos con un compromiso auténtico con la sostenibilidad, la responsabilidad social y la rendición de cuentas.

Estas páginas abarcan desde los fundamentos de la RSC y el Control de Gestión hasta la integración práctica de la RSC en la estrategia empresarial, la medición de su impacto y los desafíos y oportunidades que se presentan en este camino.

A medida que avanzamos en este texto, se desentraña el tejido de la RSC y el Control de Gestión, explorando cómo estas dimensiones convergen para impulsar la innovación, el crecimiento sostenible y la creación de valor compartido en un mundo en constante transformación.

Este texto se presenta como un recurso esencial para aquellos que desean comprender y aplicar de manera efectiva la RSC en el contexto del Control de Gestión, con el objetivo de forjar organizaciones más éticas, resilientes y socialmente responsables en el siglo XXI. En un momento en el que las empresas se encuentran bajo una lupa escrutadora en lo que respecta a su impacto social y ambiental, este texto proporciona las herramientas y los conocimientos necesarios para navegar por estas aguas complejas y aprovechar las oportunidades que se presentan en el camino hacia un mundo empresarial más consciente y sostenible.

La importancia de la RSC en el Control de Gestión es clave en el contexto empresarial actual. Así, la RSC se ha consolidado como un pilar en la estrategia empresarial, y su integración en el Control de Gestión es relevante por varias razones.

La RSC responde a la creciente demanda de la sociedad y de los consumidores por empresas éticas y socialmente responsables. Las empresas que ignoran esta demanda corren el riesgo de perder la confianza de sus clientes y enfrentar sanciones legales y daños a su reputación. Por esto, la RSC genera ventajas competitivas significativas, como la diferenciación de marca y la atracción de talento. En un mercado global altamente competitivo, las organizaciones que abrazan la RSC tienen la oportunidad de destacar y atraer a consumidores y empleados comprometidos.

En este sentido, la RSC contribuye a la mitigación de riesgos y a la mejora de la resiliencia empresarial. La gestión de riesgos es un componente del Control de Gestión, y abordar aspectos éticos y de sostenibilidad puede reducir la exposición a riesgos legales, financieros y operativos.

En este contexto, la RSC es tanto una cuestión de cumplimiento normativo como de responsabilidad y compromiso con la comunidad y el medioambiente. La integración de la RSC en el Control de Gestión promueve una cultura de responsabilidad y transparencia, alineando los intereses de la empresa con los intereses de la sociedad en general.

Por otro lado, la importancia de la RSC en el Control de Gestión de basa en la necesidad de crear valor sostenible a largo plazo. La RSC no se trata solo de cumplir con las expectativas de la sociedad o de evitar sanciones legales; se trata de construir una base sólida para la prosperidad a largo plazo de una empresa.

Asimismo, al incorporar la RSC en el Control de Gestión, las organizaciones toman decisiones más informadas y estratégicas que consideren tanto el beneficio financiero inmediato como el impacto a largo plazo en la comunidad, el medioambiente y la sociedad en su conjunto.

La RSC también está intrínsecamente relacionada con la gestión de riesgos y la anticipación de problemas potenciales. En un mundo cada vez más interconectado y en constante cambio, las empresas enfrentan una serie de riesgos que van más allá de los riesgos financieros tradicionales. Estos riesgos incluyen eventos climáticos extremos, escasez de recursos naturales, problemas de reputación y cambios en las expectativas de los consumidores. La RSC en el Control de Gestión permite a las empresas identificar y gestionar proactivamente estos riesgos, lo que es clave para su sostenibilidad a largo plazo.

En esta línea, la RSC también fomenta la innovación y la eficiencia. Las empresas que adoptan prácticas responsables a menudo se ven obligadas a encontrar soluciones innovadoras para abordar desafíos ambientales y sociales. Estas soluciones pueden resultar en ahorros de costes, mejoras en la eficiencia operativa y en una ventaja competitiva.

La RSC desempeña un papel vital en la gestión de la cadena de suministro. Cada vez más, las empresas son responsables tanto de sus propias operaciones como de las prácticas de sus proveedores. La RSC en el Control de Gestión permite a las organizaciones evaluar y mejorar las prácticas de sus proveedores, lo que tiene un impacto significativo en la sostenibilidad de toda la cadena de suministro.

Por todo esto, la relación entre la RSC y el Control de Gestión es vital para el funcionamiento y el éxito de las organizaciones en la actualidad. Ambos conceptos están estrechamente vinculados, puesto que la RSC es una parte integral del Control de Gestión, y el Control de Gestión se convierte en la herramienta que permite medir y gestionar el desempeño en términos de RSC.

En consecuencia, el objetivo principal del texto "La Responsabilidad Social Corporativa en el Control de Gestión" es proporcionar una comprensión profunda y detallada de cómo la RSC se integra y se gestiona a través de los procesos de Control de Gestión en las organizaciones. Así, este texto examina cómo las empresas pueden planificar, medir, evaluar y gestionar sus iniciativas de RSC de manera efectiva utilizando herramientas y enfoques de Control de Gestión. Por otro lado, aborda cómo la RSC contribuye a los objetivos estratégicos de la empresa y cómo el Control de Gestión facilita la toma de decisiones informadas en relación con la RSC. En este mismo sentido, este texto busca ofrecer a los profesionales, académicos y líderes empresariales una guía para entender y aplicar la RSC dentro del contexto del Control de Gestión empresarial.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

La RSC se ha convertido en un tema central en el mundo de los negocios y la gestión empresarial en las últimas décadas. Las organizaciones, tanto grandes como pequeñas, han reconocido la importancia de no solo buscar beneficios económicos, sino también de contribuir de manera positiva a la sociedad y el medioambiente en el que operan.

Este capítulo examina el "Marco Teórico de la Responsabilidad Social Corporativa", examinando los fundamentos conceptuales y las teorías que subyacen a esta práctica empresarial, así como su evolución a lo largo del tiempo.

Asimismo, se analizan cómo la RSC se ha convertido en un elemento crucial para la sostenibilidad, la reputación y la competitividad de las empresas en el mundo actual.

Por otro lado, se estudian las diferentes dimensiones de la RSC, sus beneficios, desafíos y cómo se relaciona con la toma de decisiones estratégicas, además de proporcionar una sólida base teórica para comprender y aplicar la RSC en el contexto empresarial actual.

1. DEFINICIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

La RSC es un enfoque empresarial que reconoce que las organizaciones, además de buscar beneficios económicos, tienen la responsabilidad ética y moral de contribuir al bienestar de la sociedad y minimizar su impacto negativo en el medioambiente.

Así, la RSC implica un compromiso voluntario de las empresas de adoptar prácticas comerciales que respeten los derechos humanos, fomenten la sostenibilidad ambiental, promuevan la igualdad y la diversidad, y contribuyan al desarrollo de las comunidades en las que operan.

En esencia, la RSC se basa en la idea de que las empresas no son entidades aisladas que solo buscan maximizar sus ganancias, sino que son actores importantes en la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

Uno de los componentes de la RSC es la gestión de la triple cuenta de resultados, que incluye aspectos financieros, sociales y ambientales. Las empresas comprometidas con la RSC se esfuerzan por medir y comunicar su desempeño en estas tres dimensiones, lo que a menudo se conoce como "beneficio triple" o "ganancias, personas y planeta". Esto implica que las empresas buscan maximizar sus beneficios económicos, y se preocupan por su impacto social y ambiental, trabajando para minimizar los efectos negativos y maximizar los positivos (Tschopp y Hamilton, 2012).

En términos más concretos, la RSC se manifiesta a través de diversas prácticas empresariales. Estas prácticas incluyen la implementación de políticas de igualdad de género en el lugar de trabajo, el respeto de los derechos laborales, la reducción de las emisiones de carbono, la inversión en energías renovables, el apoyo a proyectos de desarrollo comunitario, la ética en la cadena de suministro y la promoción de la transparencia en la divulgación de información.

La RSC también implica el diálogo con stakeholders para comprender y abordar sus preocupaciones y necesidades. En el núcleo de la RSC está la idea de que las empresas deben ser ciudadanos corporativos responsables. Esto significa que están comprometidas con el éxito económico, y además asumen la responsabilidad de su impacto en la sociedad y el medioambiente en todos los aspectos de su operación (Carroll y Shabana, 2010). La RSC se basa en la creencia de que, a largo plazo, las empresas que adoptan un enfoque responsable y sostenible son más propensas a tener

éxito, a construir relaciones más sólidas con sus stakeholders y a contribuir positivamente al desarrollo sostenible (Abad-Segura et al., 2019).

La evolución de la RSC a lo largo del tiempo ha llevado a la adopción de términos y enfoques relacionados, como la Inversión Socialmente Responsable (ISR), el desarrollo sostenible, la ética empresarial y la rendición de cuentas corporativas. Estos conceptos comparten el compromiso de promover prácticas empresariales responsables, pero cada uno enfatiza diferentes aspectos de la relación entre las empresas y la sociedad. La RSC, sin embargo, sigue siendo un término ampliamente utilizado y aceptado que abarca la mayoría de estos enfoques.

Igualmente, la RSC es relevante para grandes corporaciones y, asimismo, se aplica a empresas de todos los tamaños, desde pequeñas empresas familiares hasta multinacionales. No se limita a un sector o industria en particular; se puede aplicar a cualquier empresa, independientemente de su actividad principal. Cada empresa aborda la RSC de manera única, adaptando sus prácticas y estrategias a sus circunstancias específicas y a las expectativas de sus stakeholders (Dopazo, 2012).

Por esto, la RSC es un enfoque empresarial que reconoce la necesidad de que las organizaciones contribuyan al bienestar de la sociedad y minimicen su impacto ambiental. Se basa en la gestión de la triple cuenta de resultados, que incluye aspectos financieros, sociales y ambientales.

La RSC implica prácticas empresariales que van más allá de la búsqueda de beneficios económicos y abarca aspectos como la igualdad, la sostenibilidad y la transparencia. Las empresas comprometidas con la RSC asumen la responsabilidad de su impacto en la sociedad y el medioambiente y buscan construir relaciones sólidas con sus stakeholders. Este enfoque no se limita a un tipo específico de empresa y puede adaptarse a diversas circunstancias y sectores, de modo que la RSC es un elemento clave en la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

Definición de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA)

La RSC es el compromiso voluntario de las empresas con el desarrollo de la sociedad y la preservación del medioambiente, desde su esencia social y un comportamiento responsable hacia las personas y grupos sociales con quienes interactúa.

La RSC se centra en la satisfacción de las necesidades de los grupos de interés a través de determinadas estrategias, cuyos resultados son medidos, verificados y comunicados adecuadamente. Asimismo, la RSC va más allá del cumplimiento de la normativa legal establecida y de la obtención de resultados económicos a corto plazo.

Supone un planteamiento de tipo estratégico que afecta a la toma de decisiones y a las operaciones de toda la organización, creando valor en el largo plazo y contribuyendo significativamente a la obtención de ventajas competitivas duraderas

Definición de la Comisión Europea (en Libro Verde de la Comisión Europea "Promoting a European Framework for Corporate Social Responsibility", Julio 2001)

La RSC es un concepto por el cual las empresas deciden contribuir voluntariamente a mejorar la sociedad y a preservar el medioambiente. A través del RSC, las empresas se conciencian del impacto de su acción sobre todos los grupos de interés y expresan su compromiso de contribuir al desarrollo económico, a la vez que, a la mejora de la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, de la comunidad local donde actúan y de la sociedad en su conjunto.

2. HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LA RSC

La RSC, también conocida como Responsabilidad Social Empresarial (RSE), ha experimentado una notable evolución a lo largo de la historia, transformándose desde un enfoque de filantropía hasta convertirse en un pilar fundamental de la estrategia empresarial moderna.

Los orígenes de la RSC se remontan al siglo XIX, cuando algunas empresas comenzaron a mostrar inquietud por las condiciones laborales de sus empleados, centrándose en mejorar la vivienda y el bienestar de los trabajadores. Sin embargo, esta preocupación era limitada y se centraba en la caridad y la asistencia social.

A medida que avanzaba el siglo XX, la RSC comenzó a enfocarse en cuestiones éticas relacionadas con el comportamiento empresarial. En la década de 1950, Howard Bowen argumentó que las empresas tenían la responsabilidad de considerar los impactos sociales y no solo buscar beneficios económicos. Durante la década de 1960, el movimiento de los derechos civiles y otros movimientos sociales ampliaron el enfoque hacia la igualdad y la justicia en la RSC.

En la década de 1990, con la globalización y la creciente preocupación por cuestiones medioambientales, la RSC se expandió para abordar temas de sostenibilidad y desarrollo sostenible. Aparecieron estándares de reporte de sostenibilidad como el Global Reporting Initiative (GRI) y la Norma ISO 26000.

En el siglo XXI, la RSC se ha integrado en la estrategia empresarial central. Las empresas reconocen que la RSC es fundamental para la reputación, la gestión del riesgo y la creación de valor a largo plazo. También se ha centrado en contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, lo que ha impulsado la acción empresarial sostenible.

En la actualidad, la RSC abarca no solo cuestiones sociales y éticas, sino también aspectos ambientales y económicos. Es un elemento clave para la sostenibilidad y el éxito empresarial a largo plazo. La evolución de la RSC refleja una creciente conciencia de la importancia de que las empresas no solo busquen beneficios económicos, sino que también consideren su impacto en la sociedad y el planeta.

La Tabla 1 presenta un resumen de los principales hitos en la historia de la RSC y cómo ha evolucionado a lo largo de los años.

Tabla 1. Principales hitos históricos de la RSC

Hito	Descripción
Orígenes (Siglo XIX - Siglo XX)	Los antecedentes de la RSC se remontan al siglo XIX con movimientos que abogaban por la abolición de la esclavitud y mejores condiciones laborales en la Revolución Industrial. Sin embargo, no fue hasta el siglo XX cuando surgieron los primeros indicios formales de RSC. Empresarios como Robert Owen y Titus Salt en el Reino Unido se destacaron por su compromiso con la mejora de las condiciones de trabajo de sus empleados y la creación de comunidades industriales más humanas
El auge de la filantropía (Décadas de 1950 y 1960)	Durante la mitad del siglo XX, la RSC se centró en actividades filantrópicas y donaciones benéficas.

Continúa en la pág. 12

Hito	Descripción
El auge de la filantropía (Décadas de 1950 y 1960)	Las empresas comenzaron a donar a organizaciones sin fines de lucro y a respaldar causas sociales como parte de sus responsabilidades con la comunidad. Esta fase se caracterizó por la caridad y la ayuda a la comunidad local.
Cambio hacia la ética empresarial (Décadas de 1970 y 1980)	Con eventos como el auge del movimiento de derechos civiles y la creciente conciencia ambiental, la RSC comenzó a centrarse en temas éticos y sociales más amplios. Las empresas empezaron a prestar atención a la igualdad, los derechos laborales, la sostenibilidad y la ética en los negocios. Este período también fue testigo de la creación de organizaciones y estándares, como el Pacto Mundial de las Naciones Unidas en 1999.
Globalización y mayor regulación (Década de 1990)	La globalización de los negocios llevó a un mayor escrutinio de las prácticas corporativas en todo el mundo. Las multinacionales se enfrentaron a desafíos en términos de derechos humanos, medioambiente y relaciones laborales en sus operaciones internacionales. A medida que crecía la conciencia de estas cuestiones, surgieron regulaciones y normativas más estrictas, y las empresas comenzaron a prestar mayor atención a la gestión de riesgos sociales y ambientales.
La era de la sostenibilidad (Década de 2000)	El siglo XXI marcó un cambio significativo hacia la sostenibilidad como un pilar central de la RSC. Las empresas comenzaron a adoptar enfoques más estratégicos y holísticos, considerando factores sociales y ambientales como parte integral de su modelo de negocio. Surgieron estándares de sostenibilidad como los Principios de Ecuador y el Global Reporting Initiative (GRI), que promovieron la divulgación transparente de información relacionada con la RSC.
Incorporación de la RSC en la estrategia empresarial (Década de 2010)	La RSC dejó de ser simplemente una iniciativa secundaria y se convirtió en una parte de la estrategia empresarial. Las empresas comenzaron a integrar consideraciones de RSC en sus operaciones diarias y en la toma de decisiones estratégicas. El enfoque en la RSC también se amplió a lo largo de la cadena de suministro, exigiendo a los proveedores que cumplieran con estándares éticos y sostenibles

Continúa en la pág. 13

Hito	Descripción
La era de la transparencia y la participación de los stakeholders (Desde década de 2020)	A medida que la RSC continuó evolucionando, la transparencia y la participación de los stakeholders se convirtieron en elementos esenciales. Las empresas buscan involucrar a empleados, clientes, inversores y la sociedad en general en sus esfuerzos de RSC. La divulgación de información precisa y la rendición de cuentas se han vuelto más importantes que nunca.

Fuente: Elaboración propia

De este modo, la historia de la RSC muestra una evolución desde enfoques iniciales de filantropía y caridad hacia una mayor atención a la ética, la sostenibilidad y la integración de consideraciones de RSC en la estrategia empresarial (Pérez González et al., 2013). La RSC se ha vuelto más relevante en el mundo empresarial actual, con un enfoque creciente en la transparencia y la participación de los stakeholders, reflejando la creciente conciencia de la importancia de las empresas en la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

3. TEORÍAS Y ENFOQUES DE LA RSC

Las teorías y enfoques de la RSC representan una parte fundamental en la comprensión y aplicación de prácticas empresariales responsables en la actualidad. La RSC se ha convertido en un tema de creciente importancia en el mundo empresarial y en la sociedad en general, y las teorías que sustentan esta área han evolucionado a lo largo del tiempo para reflejar los cambios en el pensamiento y la práctica empresarial.

La RSC se refiere a la responsabilidad de las empresas más allá de la maximización de las ganancias, considerando sus impactos sociales, ambientales y éticos. La gestión de la RSC implica tomar decisiones y llevar a cabo acciones que contribuyan al bienestar de la sociedad y el entorno, además de garantizar la sostenibilidad a largo plazo del negocio (Chih et al., 2008). A lo largo de la historia, varias teorías y enfoques han surgido para guiar y justificar la implementación de la RSC en las organizaciones.

Uno de los enfoques fundamentales en la RSC es el enfoque basado en el cumplimiento legal y ético. Según esta perspectiva, las empresas deben cumplir con las leyes y regulaciones en vigor y actuar de manera ética en todas sus operaciones. Esto establece una base sólida para una conducta empresarial responsable, pero no aborda necesariamente la idea de ir más allá del cumplimiento para lograr un impacto social y ambiental positivo (Chauvey et al., 2015).

En contraste, el enfoque instrumental de la RSC argumenta que las empresas deben adoptar prácticas responsables no solo por razones éticas, sino también porque puede generar beneficios económicos y mejorar la reputación de la empresa. Según esta teoría, la RSC es vista como una estrategia empresarial que puede aumentar la lealtad del cliente, reducir los riesgos y mejorar la rentabilidad a largo plazo. Sin embargo, esto puede llevar a la crítica de que las empresas solo adoptan prácticas responsables cuando les resulta beneficioso desde el punto de vista económico (Lauwo et al., 2016).

Otra teoría importante en la RSC es el enfoque de la RSC como ciudadanía empresarial, que argumenta que las empresas tienen una responsabilidad inherente para contribuir al bienestar de la sociedad. Esta perspectiva sugiere que las empresas deben ser ciudadanos corporativos responsables y contribuir al bienestar general, incluso si no se traduce directamente en beneficios económicos. Este enfoque se basa en principios

éticos y morales, y busca un equilibrio entre los intereses económicos y los intereses de la sociedad (Hens et al., 2018).

Un enfoque más reciente es el de la RSC estratégica, que busca alinear la RSC con los objetivos de la empresa y la creación de valor a largo plazo. Según este enfoque, la RSC no es solo una responsabilidad ética, sino también una oportunidad para mejorar la competitividad de la empresa. Se argumenta que las empresas pueden generar valor para sus accionistas al abordar cuestiones sociales y ambientales que son relevantes para su negocio.

La teoría de los stakeholders en la RSC sostiene que las empresas deben considerar los intereses y las expectativas de todos los stakeholders, al tomar decisiones y llevar a cabo prácticas responsables. La gestión de los stakeholders es una parte esencial de la RSC, puesto que las empresas buscan equilibrar múltiples perspectivas y necesidades (Jamali, 2008). En este contexto, la Tabla 2 presenta las principales teorías y enfoques de la RSC.

Tabla 2. Principales enfoques y teorías de la RSC

Enfoque	Descripción
Cumplimiento legal	Este enfoque se basa en la idea de que las empresas deben cumplir con todas las leyes y regulaciones vigentes. Se considera que el principal objetivo de la RSC es evitar problemas legales y sanciones.
Ética empresarial	La ética empresarial se centra en la moralidad de las acciones de la empresa. Las empresas que siguen este enfoque adoptan prácticas éticas y toman decisiones basadas en valores morales, independientemente de las leyes y regulaciones.
Responsabilidad social estratégica	Según este enfoque, la RSC se integra en la estrategia de negocio de la empresa. Se busca equilibrar los intereses económicos y sociales, de modo que las acciones responsables contribuyan a la rentabilidad a largo plazo de la empresa.
Stakeholder	Este enfoque considera que las empresas tienen una responsabilidad hacia todas los stakeholders (stakeholders), como empleados, clientes, proveedores, comunidades y accionistas. La RSC implica la gestión de las expectativas y necesidades de estos grupos.
Teoría de la triple bottom line (Triple Resultado)	Esta teoría se centra en tres dimensiones: económica, social y ambiental. Argumenta que las empresas deben buscar beneficios en términos de ganancias financieras (el "resultado" económico), de impacto social y ambiental positivo.
Creación de valor compartido	Desarrollado por Michael Porter y Mark Kramer, este enfoque sugiere que las empresas generan valor económico al mismo tiempo que abordan problemas sociales y medioambientales. Se enfoca en la identificación de oportunidades de negocio que resuelvan desafíos sociales.

Continúa en la pág. 15

Enfoque	Descripción
Desarrollo sostenible	La RSC se relaciona estrechamente con el desarrollo sostenible, que busca satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras. Las empresas que siguen este enfoque buscan minimizar su impacto ambiental y social a largo plazo.
Ciudadanía corporativa	Se refiere a la idea de que las empresas son ciudadanos de la sociedad y deben contribuir positivamente a ella. Esto incluye actividades filantrópicas, voluntariado y apoyo a la comunidad

Fuente: Elaboración propia

Las teorías y enfoques de la RSC han evolucionado a lo largo del tiempo, desde enfoques basados en el cumplimiento legal y ético hasta enfoques más estratégicos y orientados al valor. Cada uno de estos enfoques aporta una perspectiva única sobre cómo las empresas pueden abordar su responsabilidad social y ambiental.

En la actualidad, muchas empresas combinan elementos de estas teorías para desarrollar estrategias de RSC que sean efectivas y sostenibles a largo plazo. La RSC continúa siendo un tema de creciente relevancia en el mundo empresarial y una herramienta importante para promover la sostenibilidad y el bienestar de la sociedad. La elección de enfoque y teoría de la RSC varía según la empresa y su contexto, y numerosas empresas adoptan una combinación de estos enfoques para abordar sus responsabilidades sociales y medioambientales.

4. NORMATIVAS Y ESTÁNDARES RELEVANTES

La RSC se rige por diversas normativas y estándares que proporcionan directrices y marcos de referencia para que las empresas puedan desarrollar y gestionar sus iniciativas de RSC de manera efectiva. A continuación, destacamos varias de las normativas y estándares más relevantes a nivel internacional.

- **Directrices GRI (*Global Reporting Initiative*):** GRI proporciona un marco para la elaboración de informes de sostenibilidad y RSC. Sus directrices ayudan a las empresas a identificar, medir y comunicar sus impactos sociales, ambientales y económicos. Numerosas organizaciones utilizan GRI para informar de manera estandarizada sobre sus iniciativas de RSC. Además de las directrices GRI, esta iniciativa también emite estándares específicos en diferentes áreas, como los estándares GRI sobre *Emisiones de Gases de Efecto Invernadero* (GEI) y los estándares GRI sobre *Agua y Biodiversidad*. Estos estándares detallan cómo las empresas deben informar sobre temas específicos de sostenibilidad y RSC (Istudor y Suciú, 2020).
- **Estándares de la Iniciativa de Comercio Ético (*Fair Trade*):** La iniciativa de Comercio Ético, incluida la certificación *Fair Trade*, establece estándares para el comercio justo y ético, asegurando que los productores en países en desarrollo reciban precios justos y condiciones de trabajo dignas. Si bien se enfoca principalmente en productos como café, cacao y artesanías, refleja un enfoque importante de la RSC en la cadena de suministro global.
- **Estándares sectoriales y regionales:** Además de los estándares internacionales, existen numerosas iniciativas sectoriales y regionales que establecen normativas y directrices específicas para la RSC. Estos varían según la industria y la ubicación geográfica de la empresa. Algunas industrias, como la alimentaria, la farmacéutica y

la financiera, tienen regulaciones específicas relacionadas con la RSC. Estas regulaciones abordan cuestiones como la seguridad alimentaria, la responsabilidad ambiental y la protección del consumidor.

- **Norma AA1000:** Desarrollada por el *Institute of Social and Ethical Accountability* (ISEA), esta norma proporciona un marco para la evaluación y comunicación de la RSC. Ayuda a las organizaciones a identificar y gestionar su impacto en la sociedad, así como a comunicar de manera efectiva sus compromisos de RSC. La Norma AA1000 incluye una serie de principios y directrices que abordan áreas como la gobernanza, la ética, la gestión de riesgos, la gestión de la cadena de suministro y la medición del impacto social y ambiental. Estos principios están diseñados para ayudar a las organizaciones a incorporar la RSC en su toma de decisiones y operaciones diarias. Un componente importante es el proceso de verificación y aseguramiento. Esto implica la revisión independiente de los informes y las prácticas de RSC de una organización para garantizar su precisión y credibilidad. La verificación de la RSC es un paso crucial para que las organizaciones demuestren su compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas. Esta norma se considera un enfoque integral que fomenta la integración de la RSC en la cultura y operaciones de una organización. Proporciona un marco sólido para evaluar y comunicar el desempeño de RSC y promover la sostenibilidad a través de la participación de los stakeholders, la identificación de problemas relevantes y la comunicación efectiva. La adopción de esta norma puede ayudar a las organizaciones a avanzar en sus objetivos de RSC y a construir relaciones más sólidas con sus stakeholders.
- **Norma ISO 14001:** Esta norma se enfoca en la gestión ambiental y proporciona un marco para que las organizaciones desarrollen un sistema de gestión ambiental efectivo. Si bien no se centra exclusivamente en la RSC, es relevante para las empresas que desean demostrar su compromiso con la sostenibilidad ambiental. Se basa en el ciclo de mejora continua Planificar-Hacer-Verificar-Actuar (PDCA). Esto implica la planificación de acciones para minimizar los impactos ambientales, la implementación de medidas, el seguimiento y la medición de resultados, y la toma de medidas para mejorar de manera constante. La ISO 14001 también se puede integrar con otros sistemas de gestión, como ISO 9001 (calidad) y ISO 45001 (salud y seguridad ocupacional), para promover una gestión más integral que aborde aspectos ambientales, calidad y seguridad en el trabajo de manera coordinada. En síntesis, es una herramienta esencial para que las organizaciones gestionen sus impactos ambientales, promuevan prácticas sostenibles y demuestren su compromiso con la responsabilidad ambiental. Su flexibilidad y enfoque en la mejora continua la convierten en un estándar valioso para cualquier entidad que aspire a operar de manera más responsable desde el punto de vista ambiental.
- **Norma ISO 20400:** Se enfoca en la gestión de compras sostenibles y proporciona pautas para integrar la sostenibilidad en las decisiones de compra de una organización. Esto es esencial para asegurarse de que las cadenas de suministro sean éticas y respeten los principios de RSC. Así, esta norma provee orientación sobre prácticas de adquisiciones sostenibles y cómo las organizaciones pueden integrar consideraciones de sostenibilidad en su proceso de adquisición. La adquisición sostenible implica tener en cuenta no solo el coste y la calidad de los productos y servicios, sino también aspectos ambientales, sociales y éticos en la toma de decisiones de adquisición. La Norma ISO 20400 facilita un marco para ayudar a las organizaciones a avanzar hacia prácticas de adquisición más sostenibles y éticas, lo que puede tener un impacto positivo tanto en los resultados empresariales como en el entorno y la sociedad en general.

- **Norma ISO 26000:** Esta norma internacional publicada por la *Organización Internacional de Normalización (International Organization for Standardization; ISO*, por sus siglas en inglés) proporciona una guía sobre la RSC. Ofrece principios y directrices para que las organizaciones integren la RSC en sus operaciones y decisiones estratégicas. La ISO 26000 es una de las referencias más ampliamente reconocidas en el ámbito de la RSC.
- **Norma ISO 37001:** Esta norma se centra en el *Sistema de Gestión Anti Soborno* y proporciona directrices para ayudar a las organizaciones a prevenir, detectar y gestionar el soborno. El soborno es una cuestión crítica en el ámbito de la RSC, puesto que socava la integridad empresarial y la ética. En este sentido, la Norma ISO 37001 es relevante en un mundo donde el soborno y la corrupción representan serios desafíos éticos, legales y financieros para las organizaciones. Su implementación ayuda a las empresas a establecer un enfoque sólido y estructurado para prevenir y combatir el soborno en todas sus actividades. Es importante para las organizaciones que operan en sectores y regiones con un alto riesgo de soborno y corrupción.
- **Norma SA8000:** Desarrollada por la *Social Accountability International (SAI)*, esta norma establece los requisitos para la gestión de cuestiones laborales y derechos humanos en las organizaciones. Se enfoca en áreas como el trabajo infantil, el trabajo forzoso, la salud y la seguridad en el trabajo, y la libertad de asociación. SA8000 es utilizada por numerosas empresas para demostrar su compromiso con prácticas laborales justas y éticas. En este contexto, es relevante para organizaciones que desean demostrar su compromiso con la responsabilidad social y la ética en sus operaciones y cadena de suministro. Obtener la certificación SA8000 es un indicador de que una organización cumple con estándares laborales internacionales y se esfuerza por proporcionar condiciones laborales justas y seguras para sus empleados. También es importante para las empresas que desean cumplir con las expectativas éticas de los consumidores y otros stakeholders.
- **Normas de la Bolsa de Valores y Mercados Financieros:** En numerosas jurisdicciones, las empresas cotizadas en bolsa están sujetas a regulaciones específicas de RSC y divulgación de información. Las normas y reglamentos de la bolsa de valores y los organismos reguladores financieros requieren informes sobre cuestiones como gobernanza corporativa, riesgos ambientales y sociales, y sostenibilidad.
- **Normas OHSAS 18001 e ISO 45001:** Estas normas se centran en la gestión de la salud y la seguridad en el trabajo. Si bien no son específicas de RSC, son relevantes para la RSC, puesto que abordan cuestiones de bienestar y seguridad de los empleados, lo que es fundamental para la gestión de las relaciones laborales y el compromiso social de una empresa. La Norma ISO 45001 está diseñada para ayudar a las organizaciones a cumplir con los requisitos de salud y seguridad ocupacional de manera más efectiva y se ha convertido en el estándar de referencia en este campo.
- **Pacto Mundial de las Naciones Unidas:** El Pacto Mundial es una iniciativa de la ONU que invita a las empresas a comprometerse voluntariamente a seguir diez principios universales en áreas como los derechos humanos, el trabajo, el medioambiente y la lucha contra la corrupción. Las empresas que son signatarias del Pacto Mundial se comprometen a informar sobre sus avances en la implementación de estos principios, es decir, las empresas y organizaciones que se unen al Pacto Mundial de las Naciones Unidas se comprometen a alinear sus operaciones y estrategias con estos principios y a informar sobre sus actividades en relación con los mismos. A través de esta iniciativa, se promueve la RSC, la

sostenibilidad y la ética en los negocios, y se alienta a las empresas a desempeñar un papel activo en la consecución de los ODS de las Naciones Unidas. Tiene miles de participantes en todo el mundo, que incluyen empresas, organizaciones no gubernamentales y agencias gubernamentales. Esta iniciativa ha desempeñado un papel importante en la promoción de prácticas empresariales sostenibles y éticas en todo el mundo y en la difusión de la importancia de la RSC en el contexto empresarial.

- **Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos:** Estos principios, también conocidos como los *Principios Ruggie*, establecen la responsabilidad de las empresas de respetar los derechos humanos en sus operaciones y actividades. Fueron desarrollados por el Representante Especial del *Secretario General de las Naciones Unidas para Empresas y Derechos Humanos*, y proporcionan un marco para que las empresas evalúen y aborden su impacto en los derechos humanos.

La adopción y aplicación de estas normativas y estándares depende de la industria, la ubicación geográfica y la estrategia de RSC de cada empresa. Algunas organizaciones optan por seguir varios de estos estándares, mientras que otras se centran en los más relevantes para su sector y público objetivo. El cumplimiento de estas normativas es clave para garantizar que las empresas operen de manera ética, sostenible y socialmente responsable.

5. IMPORTANCIA DE LA RSC EN LA ACTUALIDAD

La importancia de la RSC en la actualidad se extiende a múltiples dimensiones que impactan tanto en el mundo empresarial como en la sociedad en su conjunto. Así, la RSC actúa como un catalizador para abordar los desafíos socioambientales urgentes que enfrenta nuestro planeta. Las empresas están en una posición única para influir en la sostenibilidad, la justicia social y la equidad, y la RSC ofrece una plataforma para que lo hagan de manera proactiva. El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la desigualdad económica y social son cuestiones críticas que requieren la atención de las empresas, y la RSC les brinda una vía para contribuir a soluciones significativas (Huo et al., 2022).

Asimismo, la RSC impulsa la transparencia y la rendición de cuentas, lo que se traduce en una mayor confianza por parte de los consumidores y los stakeholders. En un mundo cada vez más conectado y consciente, las empresas deben ser transparentes sobre sus prácticas y esfuerzos relacionados con la RSC. La divulgación de información precisa y relevante, así como la comunicación abierta sobre el impacto social y ambiental de la empresa, fomenta la confianza de los clientes y la lealtad a la marca. Esto es especialmente importante en un contexto en el que los consumidores tienen más opciones y más información a su disposición para tomar decisiones de compra informadas (Carroll y Shabana, 2010).

Por otro lado, la RSC es importante para atraer y retener a empleados talentosos y comprometidos. La fuerza laboral actual valora trabajar en empresas que buscan el beneficio económico, y que también tienen un propósito más amplio y contribuyen al bienestar de la sociedad y del medioambiente (H.-L. Chih et al., 2010). La RSC crea un entorno de trabajo atractivo y ético que motiva a los empleados y fomenta su sentido de pertenencia a la organización. El compromiso de la empresa con la RSC proporciona a los empleados una mayor satisfacción en su trabajo al saber que su labor no solo beneficia a la empresa, sino también a la sociedad en su conjunto.

En este contexto, la RSC juega un papel fundamental en el acceso a capital sostenible. Los inversores y fondos están cada vez más interesados en empresas que cumplen con

estándares éticos y sostenibles. Esto significa que las empresas comprometidas con la RSC están mejor posicionadas para atraer inversiones y capital. El acceso a financiamiento sostenible se está volviendo esencial en un contexto en el que las preocupaciones ambientales y sociales son factores cada vez más influyentes en las decisiones de inversión (Gallén y de Grado, 2016).

En esta línea, la RSC permite a las empresas adaptarse a un mundo en constante cambio y a las tendencias del mercado. El enfoque en la sostenibilidad y la ética les permite abordar los desafíos actuales, como el cambio climático, y también les proporciona una ventaja competitiva al estar preparadas para las demandas y regulaciones futuras. La RSC fomenta la innovación al estimular la búsqueda de soluciones creativas y sostenibles a los problemas. Esto conduce al desarrollo de productos y servicios más eficientes y respetuosos con el medioambiente, lo que a su vez abre nuevas oportunidades de mercado (Armstrong y Green, 2013).

La RSC fortalece la relación entre las empresas y sus stakeholders. La RSC implica el compromiso activo con clientes, empleados, proveedores, comunidades locales y gobiernos. Este compromiso ayuda a las empresas a comprender y abordar las preocupaciones de sus stakeholders, además de construir confianza. Las empresas que son vistas como éticas y socialmente responsables tienden a gozar de una mayor lealtad por parte de sus clientes y de un apoyo más sólido de la comunidad (Chanteau et al., 2019; Moure, 2019).

Por estos motivos, actualmente, la RSC es clave debido a su capacidad para abordar desafíos globales urgentes, promover la transparencia y la confianza, atraer talento, acceder a capital sostenible, adaptarse a un mercado en evolución y fortalecer las relaciones con los stakeholders. La RSC beneficia a las empresas y desempeña un papel esencial en la construcción de un mundo más justo y sostenible, donde se promuevan los derechos humanos, se reduzca la huella ecológica y se mejoren las condiciones de vida.